

IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 2001.

Representaciones Sociales y Estrategias de Reproducción Social. Una Aproximación desde las Historias de Vida.

María Cristina Belloc.

Cita:

María Cristina Belloc. (2001). *Representaciones Sociales y Estrategias de Reproducción Social. Una Aproximación desde las Historias de Vida. IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/95>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ef8V/St3>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Representaciones Sociales y Estrategias de Reproducción Social. Una Aproximación desde las Historias de Vida

María Cristina Belloc*

Introducción

El presente trabajo tiene la pretensión de aportar algunas respuestas a una serie de interrogantes relativos a la temática de las migraciones estudiantiles. Entre los datos más significativos aportados por algunas investigaciones que abordaron esta cuestión, merece destacarse el peso que los migrantes internos alcanzan en la composición global del estudiantado de la Universidad Nacional de Mar del Plata cuya magnitud se ha mantenido relativamente constante en los últimos años. En el convencimiento de que los estudiantes no son agentes que obran racionalmente y "piensan su práctica de manera lógica y reflexiva" sopesando la relación costo-beneficio en cada decisión, es que nos interrogamos acerca de los condicionantes que influyen en la elección de una determinada carrera, una institución y, por ende, una ciudad.

La formación universitaria representa, para muchos jóvenes, los únicos canales de acceso posible a futuras inserciones laborales. A pesar que la posesión de un título universitario no garantiza actualmente la obtención de un trabajo acorde a la formación recibida, no podemos dejar de reconocer que frente a un mercado laboral cada vez más restrictivo, las posibilidades de inserción aumentan proporcionalmente a los niveles de capacitación.

Frente a la problemática planteada, sostenemos que las representaciones que los estudiantes y sus familias construyen en relación al porvenir constituyen factores mediadores de sus prácticas migratorias y varían según la posición que ocupan en el espacio social.

El recurso a instrumentos metodológicos como las historias de vida permitió analizar los procesos de cambio desde la óptica de quienes los viven, e interpretar sus prácticas no sólo a partir del sentido que los sujetos le otorgan, sino también a partir de la identificación de

aquellas circunstancias que los constriñen y que ellos desconocen.

Así entonces, complementando las dos formas en que pueden leerse los relatos - análisis de la información y de perspectivas - fue posible discriminar, analíticamente, entre aquellas razones que responden a condiciones objetivas (que reflejan el estado de los instrumentos de reproducción) - tanto del lugar de procedencia como del de destino- y otras que remiten a las disposiciones a actuar, percibir y pensar (habitus) adquiridas por cada sujeto de acuerdo a la posición que ocupa en el espacio social.

Es así como distinguimos, de un lado, una serie de condiciones objetivas y, de otro, e íntimamente asociadas a éstas, aquellas razones más permeadas por las representaciones: aspiraciones futuras, aptitudes o predisposiciones, indeterminaciones personales, influencia de la familia, entre otras.

Condiciones objetivas y diversificación de estrategias

Sin duda es unánime la percepción positiva de la educación superior como una herramienta indispensable para la inserción en el mercado de trabajo. Sin embargo la posición que se ocupa en el espacio social -definida por la estructura patrimonial de la familia- define no sólo el carácter de la migración, sino también la variedad de estrategias de reproducción implementadas y, particularmente, la significación que las mismas adquieren para los estudiantes y sus familias.

Esto quiere decir que a pesar de compartir la migración como práctica, ésta diverge en varios aspectos: en las causas que la motivan, en las estrategias de reproducción que se implementan y en la significación que le

* Profesora Titular Regular de la Cátedra de Antropología de la Facultad de Psicología y Directora del Grupo de Estudios Socioculturales. Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

otorgan, particularmente a las estrategias de inversión en el campo educativo.

En primer término podemos afirmar que sólo para algunos estudiantes la ciudad de Mar del Plata constituye una opción entre otras posibles:

"Tenía la posibilidad de ir a San Andrés, pero tendría que haber estudiado más inglés para el ingreso [...], no me quería ir a vivir a Buenos Aires ni a La Plata, que eran las más importantes, Tandil no me traía ninguna oferta atractiva, y bueno, también estaba Rosario, pero ... irme solo a un lugar donde no conocía a nadie... [...] así que estaba la posibilidad de Mar del Plata y bueno, tenían licenciatura en Economía y me gustó la idea de venirme acá". (Ignacio, estudiante de Economía, de un estrato socio económico alto, procedente de zona equidistante) Para muchos otros, en cambio, representa la única alternativa viable y no sólo en razón de las constricciones que imponen condiciones de existencia desfavorables, sino precisamente por la razón inversa, es decir, por disponer en la ciudad de ciertos instrumentos de reproducción (redes, vivienda) que toman inviable el traslado a otra ciudad. Es el caso de aquellas familias cuyos hijos mayores ya han iniciado estudios universitarios y, por lo tanto, han realizado inversiones en esta ciudad que no justificarían en modo alguno la elección de otro destino donde continuar la formación superior.

"Yo vine más que nada porque mi hermana había elegido una carrera acá, que era Biología y no había otro lugar más cerca, entonces tenía que decidir ... y vine acá porque ella ya estaba instalada desde hace tres años... con este departamento y todo, así que, bueno, o me quedaba allá estudiando contador ... o elegía algo acá que me gustase" (Alejandra, estudiante de Psicología, ESE medio, procedente de Entre Ríos)

Cualquiera sea la causa, lo cierto es que constituyen factores limitantes de la "elección".

Ciertos testimonios reflejan elocuentemente el peso que ciertas condiciones objetivas como la distancia - que aparece recurrentemente en el discurso de los estudiantes - asociada a la existencia de redes previas, vivienda y trabajo, ejercen sobre aquellos sectores más desprovistos de capital económico, convirtiéndose, en muchos casos, en la condición de posibilidad de la migración. En efecto, cuanto más restringida es la estructura patrimonial de los estudiantes, más limitadas son sus posibilidades de elección:

"... porque era el lugar más cerca que tenía... de Arquitectura es la más cerca, tengo familiares... bueno, ¿adónde tengo? Mar del Plata: parientes, cercanía, es

más barata la ciudad" (Mariano, estudiante de Arquitectura, ESE bajo, procedente de la zona de influencia) "Biología marina se empieza a dictar en Mar del Plata, sigue en Bahía Blanca, en Trelew y en Madryn y después en Tierra del Fuego, ¿no? Entonces yo dije bueno, me voy a Mar del Plata o a Trelew... pero me pegaron un tirón de orejas, andate a Mar del Plata porque es el lugar más cerca [...] principalmente fue el factor económico... porque la ciudad me gustaba y todo eso, pero si mis viejos me decían no, que por asuntos de plata no venía, no me venía" (Juan, estudiante de Biología, ESE medio, procedente de Entre Ríos)

Sin embargo, no siempre la migración a Mar del Plata es resultado de una estrategia de inversión en el campo escolar; en ocasiones esta ciudad representa un eslabón más de una larga cadena de desplazamientos: "...vine por el trabajo de mi papá ... está en la Fuerza Aérea, y por eso es uno de los cambios de destino... justo le habían dado el pase acá y bueno, nos tuvimos que venir del todo [...] Nací en Córdoba y bueno, estuve por el trabajo de mi papá viviendo en diferentes lados, estuve viviendo en Tandil, Río Gallegos, Buenos Aires... y, bueno, después me vine acá" (Verónica, estudiante de Física, ESE medio procedente de Capital Federal) En este caso la "elección" de la universidad estuvo subordinada al traslado del jefe de familia que acepta un cambio de destino como estrategia de conservación de su posición social.

Acerca de las condiciones objetivas de la ciudad destino

Las estrategias que los estudiantes implementan en la ciudad varían en función del volumen y la estructura del capital que poseen sus familias, del estado de los instrumentos de reproducción (condiciones objetivas) y su rendimiento diferencial, y de los hábitos que, en tanto esquemas de percepción, permiten o no percibir a las condiciones objetivas como posibilidades. Al mismo tiempo, la diversificación de estrategias está asociada al modo en que se utilizan los instrumentos de reproducción disponibles.

Sin desconocer el peso diferencial atribuido a las condiciones objetivas según la posición social de los estudiantes, se advierten regularidades en el señalamiento de ciertas ventajas comparativas: la distancia física respecto del lugar de procedencia, la accesibilidad en términos de transporte, la gratuidad de la enseñanza universitaria, la disponibilidad de vivienda, la escala de la

ciudad y de la universidad, la amplitud de la oferta cultural urbana, la existencia de redes previas, etc.

Este señalamiento no implica, sin embargo, afirmar la existencia de una relación de determinación entre las posiciones y las tomas de posición, porque los sujetos deciden en función de la percepción de las posibilidades disponibles que le proporciona su habitus y de su predisposición a captar o rechazar aquello que se le presenta como posibilidades. Así y todo es posible advertir ciertas regularidades en las estrategias implementadas por los estudiantes según su estrato social de pertenencia.

De este modo, para poder sostener la inversión en el campo cultural (estudios universitarios) los estudiantes de menores recursos deben diversificar las estrategias en el campo económico. Las siguientes ejemplifican algunas de las estrategias implementadas:

- estrategias de obtención de ingresos monetarios: "Acá tenía trabajo y allá no [se refiere a la ciudad de Tandil] y como yo me tengo que mantener sola [...] así que conseguí un trabajo acá con cama adentro cuidando un nene...." (Silvia, estudiante de Psicología, ESE bajo, procedente de la zona de influencia)
- estrategias de obtención de ingresos no monetarios
"... no tengo que pagar ningún arancel, que eso ya es una ventaja. Yo hice una beca y me dieron la beca de apuntes... el 100 % o el 50 % de los apuntes" (Silvia, estudiante de Psicología, ESE bajo, procedente de la zona de influencia)
...tiene la carrera que yo decidí estudiar que es pública, gratuita..." (Erica, estudiante de Servicio Social, ESE bajo, procedente de La Pampa).
- estrategias habitacionales de coresidencia
"... conseguí un trabajo acá con cama adentro". (Silvia, estudiante de Psicología, ESE bajo, procedente de la zona de influencia)
"...el año pasado vine con una amiga y con una prima, éramos tres [...]ahora somos cuatro". (Natalia, estudiante de Servicio Social, ESE bajo, procedente de la zona de influencia).
- estrategias de organización doméstica.
"...en el primer tiempo vine acompañada, estaba embarazada.....Nació [la hija] el 21 de julio y como era el receso de invierno me fui a La Pampa y decidí dejarla allá....porque bueno, no podía traerla acá por el estudio y aparte porque mi prima tiene un montón de cosas, tiene hijos, así que....Creo que mis padres más me insistieron a

que la dejara para que pueda estar estudiando mejor" (Erica, estudiante de Servicio Social, ESE bajo, procedente de La Pampa)

De este modo la distancia, la gratuidad de la enseñanza, la posibilidad de obtener becas de estudio, o la disponibilidad de vivienda constituyen instrumentos de reproducción que si bien fueron formalmente ofrecidos a todos, sólo fueron percibidos como tales por quienes, gracias a la acción desplegada por los habitus, los apreciaron como posibilidades. Si esto no hubiese ocurrido, probablemente las familias de menores recursos no hubiesen podido implementar estrategias de inversión en el campo educativo. La posibilidad de ingresar a la universidad fue objetivamente pensable porque fue objetivamente posible.

Inversamente, los mejor posicionados socialmente, no necesitan recurrir a estrategias de obtención de ingresos para sostener su inversión en el campo educativo; por el contrario, es frecuente que estos estudiantes - generalmente pertenecientes a los sectores medios y aun los altos- realicen prácticas laborales esporádicas, de carácter temporario, restringidas al período de receso escolar, que les permiten generar ingresos suplementarios, la mayoría de las veces en emprendimientos familiares. Estas prácticas, sin embargo, no resultan vitales para su sostenimiento durante el período lectivo, sino que constituyen aportes adicionales al presupuesto familiar que ayudan a solventar sus gastos de estudio.

Algunos comentarios ilustran lo anterior:

"... en el verano me voy al negocio [del padre].... de alguna manera tengo que estar haciendo algo y más si puedo ayudar a mi papá, así que bueno, a la mañana éramos cadetes en los negocios, íbamos a los bancos y todo eso..." (Alejandra, estudiante de Psicología, ESE medio, procedente de Entre Ríos)

"... sí, en verano casi siempre trabajo, primero empecé trabajando con mi papá, que lo ayudaba a hacer los bancos, hacia los comerciantes y los bancos. Por ahí después empecé a trabajar en un negocio de surf, un surf shop. Y en el verano generalmente trabajo ahí y en el invierno me vengo para acá." (Soledad, estudiante de Diseño Industrial, ESE alto, procedente de la zona de influencia).

Acerca de las condiciones objetivas del lugar de procedencia

A las condiciones objetivas disponibles en la ciudad de Mar del Plata - visualizadas como posibilidades- se suman las existentes en los lugares de origen, que - es necesario señalar- son objeto de valoraciones contrastadas. El paso de un ámbito de sociabilidad cerrada, - característico de la mayoría de las poblaciones de origen de los estudiantes migrantes- a un ámbito abierto como el que ofrece esta ciudad, explica el predominio de las opiniones que ponderan -entre otras- el anonimato y la variada oferta cultural urbana. Sin embargo, en algunos casos puntuales, se disiente con esta valoración positiva de lo urbano, para rescatar - por contraste- justamente aquellos atributos de los lugares de origen por otros desvalorizados. A punto tal que algunos consideran su traslado a la ciudad como una etapa por la que necesariamente deben atravesar para la obtención de su título universitario y que, una vez logrado, les permitirá regresar a sus lugares de origen. Las siguientes expresiones evidencian este disenso:

"...vengo de un lugar [Gualeguaychú] donde no hay prácticamente nada cuando es invierno... al ser un lugar muy chico...pueblo chico, infierno grande.[...] Entonces para mí todo es nuevo...todo me llena de sorpresa o me produce alguna sensación. Acá tenés ... no sé... clases de tango en tal lugar, concierto de jazz, jornadas de lectura, de libros. A mí me encanta, estoy continuamente en información turística, allá en el Casino, preguntando qué hay, qué no hay, porque me encanta. Aparte cursos, cátedras, congresos, de lo que quieras hay acá, eso a mí me fascina, soy muy curioso ..." (Juan, estudiante de Biología, ESE medio, procedente de Entre Ríos).

[En referencia a la gente de Mar del Plata] "... un poco distante, por ahí nosotros que somos de pueblo lo sentimos más cuando llegamos, no somos nadie acá y allá [Tapalqué] sí somos, acá somos un número y allá no" (Melina, estudiante de Inglés, ESE medio, procedente de zona equidistante).

No obstante estas discrepancias, la independencia, el despegue del núcleo familiar y el anonimato representan, para la mayoría, conquistas asociadas a la migración:

"...me siento libre, nadie me marca, o sea, no quiero decir que pueda hacer cualquier cosa pero me siento

libre, sin presiones..." (Pablo, estudiante de Biología, ESE bajo, procedente de zona equidistante).

"... estoy aprendiendo muchas cosas, acá estoy poniendo en práctica lo que por ahí mi mamá me decía, cuando yo vivía con ellos no lo ponía en práctica porque uno no le hacía caso a los padres, pero acá sí ... La salida del hogar de golpe y porrazo es como que estás asumiendo responsabilidades que por ahí no las tenías ...yo allá no avanzaba en mi vida personal, no crecía, entonces era más fuerte que yo y me quedaba. Nunca, pensé en volver, no, eso sí, nunca" (Valeria, estudiante de Psicología, ESE bajo, procedente de zona equidistante).

"Cuando decidí salir de mi casa era como una liberación, como por nombrarlo así, era como que las relaciones entre ella [su hermana melliza] y yo iban a mejorar muchísimo, porque ya era tiempo que cada una hiciera las cosas por su lado. [...] irse de la ciudad implica empezar un trabajo de cero, una vida nueva ¡qué se yo! (Valeria, estudiante de Psicología, ESE bajo, procedente de zona equidistante)

En cuanto al lugar de origen, la inexistencia o limitación de una oferta educativa universitaria constituye la principal condición objetiva desfavorable que impulsa las prácticas migratorias:

"No tiene muchas facultades, o sea, son muy nuevas las facultades que han puesto. La única sí, que tiene ya bastante trayectoria es la de Bromatología, la Universidad Nacional de Bromatología. Y nada más." (Juan, estudiante de Biología, ESE medio, procedente de Entre Ríos).

"Allá solamente hay terciario y las carreras que hay de terciario, uno sale con formación docente, y otras que hay se cierran porque no hay gente, como Matemáticas, Psicopedagogía." (Valeria, estudiante de Psicología, ESE bajo, procedente de zona equidistante).

"Casi todas se van de Necochea, muy poca gente queda, [...]Lo que pasa es que es privada toda la universidad que hay allá y recién ahora la pusieron. [...]el estudio, que es lo que yo no tengo en mi ciudad, por esa razón me vine" (Soledad, estudiante de Diseño Industrial, ESE alto, procedente de la zona de influencia).

Hasta aquí, de acuerdo a los testimonios recogidos, es plausible pensar que las prácticas migratorias de los estudiantes son el resultado de la influencia de las condiciones objetivas disponibles en la ciudad destino visualizadas, además, como posibilidades gracias a la acción desplegada por los hábitos, conjuntamente con la existencia de condiciones objetivas "desfavorables"

del lugar de origen. Unas y otras obran como factores atractores y expulsivos de las acciones migratorias.

Acerca de la significación de las estrategias educativas

El señalamiento de las condiciones objetivas de existencia resulta, sin embargo, insuficiente a la hora de interpretar las prácticas migratorias. Es imprescindible incorporar al análisis el modo en que ellas son percibidas por los sujetos.

Y es aquí donde debemos tomar en consideración esos otros factores condicionantes que constituyen los principios de visión, de percepción, de modo de "ver las cosas", que guían las expectativas y representaciones y que varían según la condición social.

Así entonces, las posiciones diferenciales no se reflejan sólo en las modalidades migratorias, sino también en la significación que adquieren - para los estudiantes y sus familias- las estrategias de inversión en el campo educativo.

En primer lugar cabe señalar que en la casi totalidad de los casos analizados la migración es la resultante de una estrategia familiar de inversión en el campo escolar. Esto quiere decir que el traslado a la ciudad de un miembro de la familia constituye una decisión compartida y apoyada por todos sus integrantes, siendo los padres quienes prioritariamente afrontan los mayores gastos que implica esta inversión, aun en las condiciones socioeconómicas más desfavorables. Este rasgo en común no los convierte, sin embargo, en un grupo uniforme. Las condiciones de origen definen valoraciones diferenciales en relación a la educación. Si bien se aprecia y valora la formación universitaria, esto no conlleva a la homogeneización del sentido atribuido a las estrategias educativas.

Para aquellos estudiantes pertenecientes a familias con una trayectoria escolar previa en el nivel superior la decisión de emprender estudios universitarios no significa más que la continuidad de un recorrido ya iniciado e incorporado en forma de hábitos. Las declaraciones siguientes aluden a ciertas representaciones que reflejan el peso de la educación en la elaboración de estrategias:

"... en mi casa se estudió.. somos cuatro, todos varones, hay uno más chico que yo, que ya el año que viene también viene acá...uno está en Francia, lo mandó Mc Cain, otro es abogado" (José, estudiante de Derecho, ESE medio, procedente de Chubut).

"...no me quería quedar ahí con el título secundario nada más... encima mi papá quiso que estudiemos...a mi hermano lo bancó dos años que no pudo entrar a la facultad y le siguió insistiendo que estudie". (Verónica, estudiante de Física, ESE medio, procedente de Capital Federal)

En cambio, para quienes poseen un limitado capital cultural de origen, la determinación de estudiar una carrera universitaria inaugura un recorrido singular orientado a obtener un mejoramiento en la posición social. En estos casos, la singularidad de la trayectoria individual permite superar las disposiciones asociadas a condiciones de existencia desfavorables incorporadas en el seno de la familia y apostar a la educación como práctica de superación.

A veces esta superación es posible gracias a la posesión de cierto capital social -de relaciones- que proporcionan un rendimiento diferencial de los instrumentos de reproducción disponibles (cercanía física, empleo, beca de estudios).

"... ella [Tere] me fue a ver a Balcarce ... desde que llegué a Mar del Plata estoy con ellos y bueno, los cursos de computación que he hecho me los ha pagado Tere, Tere es mi patrona, ella es la que me dice que tengo que estudiar, y me paga la mutual, me da aguinaldo, me da las vacaciones pagas." (Silvia, estudiante de Psicología, ESE bajo, procedente de zona de influencia)

"...el dueño de la estancia siempre si hay algo que le decía a mi mamá y a mi papá es que nosotros teníamos que estudiar, siempre les aconsejaba ¿no?...ellos nos ayudaron, tuvimos mucha ayuda por suerte..." (Valeria, estudiante de Psicología, ESE bajo, procedente de zona equidistante)

La percepción de la educación universitaria como un mecanismo a través del cual podrán mejorar su posición en el espacio social (estrategias de cambio) aparece asociada a quienes viven en condiciones objetivas limitadas.

Frente al hipotético abandono de la carrera, la expresión de quienes ingresaron tardíamente a la universidad (28 y 25 años respectivamente) sirve como indicador de la significación que adquiere y el esfuerzo que implica haber accedido a este nivel educativo:

"...no voy a abandonar aunque me lleve toda la vida" (Silvia, estudiante de Psicología, ESE bajo, procedente de zona de influencia)

De hecho, los estudiantes entrevistados de estratos bajos han superado, en todos los casos, el nivel de educación formal (capital cultural) alcanzado por sus

padres quienes, en su mayoría, sólo lograron completar el nivel primario y, en unos pocos casos, el nivel medio.

En todas estas situaciones también, sus prácticas educativas constituyen apuestas de algunos miembros de la familia (trayectoria singular) que no sólo alteraron la trayectoria educativa familiar, sino que- en ocasiones- superaron las expectativas paternas en relación a su porvenir.

A decir verdad, consideramos que estos alumnos representan casos excepcionales, porque fueron quienes inauguraron el recorrido universitario en el grupo familiar. Sus expresiones son reveladoras en este sentido: "Mi hermano mayor es remisero y mi otro hermano trabaja con mi tío, que tiene camiones, ...así que trabaja con él" (Natalia, estudiante de Servicio Social, ESE bajo, procedente de la zona de influencia)

"...ella [la hermana] estudió peluquería hace muchos años, ahora está haciendo unos cursos creo que de depilación, manicura, algo por el estilo..." (Mariano, estudiante de Arquitectura, ESE bajo, procedente de la zona de influencia)

Otra peculiaridad relativa a este estrato social lo constituye la adhesión paterna a una imagen de las aptitudes de sus hijas mujeres que refuerza el modelo tradicional de la división del trabajo entre los sexos: tres de las cinco estudiantes de bajos recursos entrevistadas expresan que sus padres aspiraban a que estudiaran magisterio, en tanto las dos restantes afirman que sus padres se conformaban con que terminaran el nivel medio:

"...ellos lo que quisieron siempre era que termine quinto año ...". (Celeste, estudiante de Terapia Ocupacional, ESE bajo, procedente de zona equidistante)

"... mi mamá me había convencido de quedarme en Bolívar a hacer magisterio y después venirme. Ella me decía que quería un tiempo de maduración. Pero yo no sé qué me pasó, re impulsiva, me vine a Mar del Plata a estudiar esta carrera que decidí en quinto año..." (Emilia, estudiante de Servicio Social, ESE bajo, procedente de zona equidistante).

De este modo el magisterio se perfila - en las familias menos favorecidas- como una alternativa razonable frente a la posibilidad de abandono de los estudios universitarios o bien como estrategia laboral para garantizar posteriormente el sostenimiento de una inversión en estudios universitarios:

"...mi idea era otra, era terminar en Balcarce, si mi mamá hubiese vivido, hubiese estudiado magisterio, que no me gustaba, pero hubiese estudiado magisterio y

después con el título de maestra haber conseguido un trabajo en Mar del Plata y ahí a partir de ahí estudiar algo en una universidad" (Silvia, estudiante de Psicología, ESE bajo, procedente de la zona de influencia).

"Mi mamá quería que me quedara allá estudiando magisterio y me venía con un trabajo para empezar un estudio" (Valeria, estudiante de Psicología, ESE bajo, procedente de zona equidistante)

En el caso de los hijos varones, en cambio, las preferencias paternas se orientan hacia carreras tradicionales, como Medicina, por ejemplo. Seguramente por aquello de que los habitus limitan la incorporación de información que cuestione la ya existente, las representaciones construidas desde estos sectores sociales otorgan a la formación universitaria en estas disciplinas una eficacia que ya no poseen y que desafían la evidencia de los datos de la realidad.

Por ello el apego a representaciones anacrónicas en relación con el valor de la formación universitaria pareciera ser mayor en aquellas posiciones sociales más desfavorecidas respecto al capital económico y cultural. Su indiferencia respecto a los datos que informan acerca de la actual situación laboral en estas carreras seguramente responde a que los mismos se enfrentan a representaciones profundamente arraigadas en virtud de su posición social y de los habitus incorporados en el curso de su historia.

"...me decían que Biología no era una carrera que tenía buen futuro ...cuando les comenté que iba a elegir Biología no quisieron saber nada, porque ellos querían que siga Medicina ... llegó un día en que me paré y dije: escuchame, qué querés que siga, una carrera que a los dos años me arrepienta y hayas perdido plata vos y haya perdido tiempo yo? Y bueno... hasta que se convencieron que yo estaba seguro de lo que estaba haciendo y me empezaron a apoyar, pero me costó, me costó, y a ellos también les costó un montón. Ellos preferían que siguiera la carrera que tuviera más salida laboral. Yo les había dicho medicina y a ellos les gustaba mucho". (Lucas, estudiante de Biología, ESE bajo, procedente de zona equidistante)

En definitiva estas expresiones no hacen sino testimoniar el desfase que se produce - ya sea en las aspiraciones y en la visión del mundo- entre unos padres poco o nada escolarizados y unos hijos que han estado sometidos a los efectos de una estada prolongada en el sistema escolar. (Bourdieu, 1999) Es el habitus que -a partir de la interiorización de las estructuras objetivas donde han sido educados - generará principios prácticos de

percepción (división del mundo en categorías), apreciación (lo adecuado y lo inadecuado, lo que vale la pena y lo que no vale la pena) y evaluación (distinción entre lo bueno y lo malo), a partir de los cuales se generarán las prácticas - las "elecciones"- de los agentes sociales.

En suma - más allá del consenso respecto a la importancia otorgada a la formación universitaria- la variación en las representaciones construidas en relación al porvenir se explica en términos de las diferentes categorías a través de las cuales se percibe la realidad y que se plasman - entre otros- en los rasgos que se atribuyen a la carrera y a la universidad, en las fuentes que informan acerca de ellas, en las expectativas futuras, en el peso otorgado a las predisposiciones o aptitudes en la elección, etc. En otras palabras, frente a una estrategia compartida como es la migración, el habitus impregna con el matiz distintivo de la posición social.

Así, por ejemplo, todos aquellos estudiantes cuyos padres no han completado la trayectoria educativa formal, visualizan a la carrera de grado como el punto final de su recorrido escolar. El acceso al nivel universitario pareciera satisfacer el nivel de sus expectativas futuras.

En cambio, los que provienen de familias que detentan una estructura patrimonial diversificada (capital económico y cultural, particularmente títulos o credenciales) - que disponen de información acerca de los circuitos de formación y su rendimiento diferencial, actual o potencial- aspiran a la continuidad de su formación a través de los estudios de posgrado. "Las familias invierten en la educación escolar (en tiempos de transmisión [...] tanto más cuanto que su capital cultural es más importante y cuanto que el peso relativo de su capital cultural en relación con su capital económico es más grande..." (Bourdieu, 1997:109). El siguiente comentario hace referencia explícita a disposiciones incorporadas en el seno de un ambiente familiar altamente favorable al estudio:

"...algún día me gustaría hacer un postgrado, o sea también me gustaría hacer un doctorado...mi sueño es llegar a ser ministro de economía, y bueno, ser un ministro que pase a la historia...no por lo malo, sino por lo bueno, creo que es una herramienta fundamental. Mi elección fue en la época donde más había cambiado la economía argentina y había muchos economistas de renombre... Cavallo, Broda, Roque Fernández y bueno, tuve la oportunidad de estar en charlas con Broda y De Pablo y me convencieron. [...] una prima segunda mía, o sea hija de una prima de mi mamá cuando se

recibió se fue becada a San Andrés, ahora está trabajando en Bansud y tiene la posibilidad de una beca en EEUU" (Ignacio, estudiante de Economía, ESE alto, procedente de zona equidistante).

Lejos de afirmar que sólo los estudiantes de estratos favorecidos aspiran a estudios cuaternarios, lo que se pretende destacar es que por lo común estas motivaciones aparecen más tarde, cuando ya insertos en el ambiente universitario y en un nuevo espacio de relaciones, aquellos que no han sido estimulados en su ambiente familiar, pueden trascender las expectativas construidas por sus habitus y aspirar a la continuidad de los estudios más allá de la obtención de un título de grado.

Más aún, las ponderaciones de la institución en general y de la carrera en particular, provienen de quienes poseen un capital cultural que les permite disponer de la información necesaria para apreciar las ventajas comparativas de los diseños curriculares de la carrera elegida en las distintas instituciones de educación superior.

Otra particularidad íntimamente vinculada a la procedencia social surge del análisis de las elecciones realizadas por los estudiantes. Nos referimos concretamente a aquellas elecciones que reflejan el ajuste - habitus mediante- entre las posiciones y las prácticas correspondientes.

Como es de esperar los estudiantes no son conscientes de las limitaciones que imponen los habitus a la hora de elegir una carrera, justamente porque éstos constituyen "sistemas de disposiciones durables y transferibles, estructuras estructuradas dispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas su fin sin suponer la búsqueda conciente de fines..." (Bourdieu, 1980:88) . Esto quiere decir que los habitus se conforman a lo largo de la historia de cada sujeto a partir de la interiorización de la estructura social en la que están inmersos. Asimismo, son estructurantes porque ellas dirigen las percepciones, pensamientos y acciones de los agentes.

De esta manera, los sujetos ni son totalmente libres en sus elecciones - por las limitaciones que impone el habitus-, ni tampoco están totalmente determinados - justamente porque al ser el habitus una disposición, hace posible la producción libre de todos los pensamientos, percepciones y acciones inscritas en los límites de las condiciones de su producción.

De este modo es frecuente la argumentación en favor de las predisposiciones o aptitudes "naturales" para justificar las elecciones:

"...a mí los números y todo lo que se base en eso me gusta" (Claudio, estudiante de Ingeniería, ESE medio, procedente de Chubut)

"...tengo mucha paciencia ... me gusta mucho charlar con la gente, también me gusta escuchar...soy muy observadora..." (Valeria, estudiante de Psicología, ESE bajo, procedente de zona equidistante)

"...todo lo que es la parte de biología tengo facilidad de estudio, porque es una cosa que me encanta leer, me encanta guardármelo, saberlo, para eso sí tengo facilidad" (Juan, estudiante de Biología, ESE medio, procedente de Entre Ríos)

Cabe aclarar que este ajuste entre disposiciones y condiciones objetivas es sólo un "caso particular de lo posible", en el que las disposiciones inculcadas por las condiciones objetivas tienden a engendrar prácticas (elecciones) objetivamente compatibles con estas condiciones y expectativas previamente adaptadas a sus exigencias objetivas. Esta correspondencia, sin embargo, no obedece al análisis consciente que los estudiantes hacen de sus probabilidades de éxito, sino que es producto de las disposiciones incorporadas que los llevan a aceptar aquello que está dentro de los límites de lo pensable y lo posible.

Consideraciones finales

Planteábamos en la introducción la pretensión de contribuir a la interpretación de las prácticas migratorias a partir de la vinculación de las tomas de posición (elecciones) de los estudiantes con las disposiciones asociadas a su posición en el espacio social.

En este punto se impone aclarar que como estas disposiciones no son propiedades sustantivas ni esenciales que competen a los sujetos de una vez y para siempre, sino que ellas les incumben en un momento dado del tiempo a partir de su posición en un espacio social determinado y en un estado determinado de la oferta de bienes y prácticas posibles, las conclusiones aquí vertidas conciernen únicamente a la población estudiantil migrante de la cohorte 1998.

Así entonces, y a partir de los testimonios recogidos, hemos advertido que las representaciones construidas en relación al porvenir por los estudiantes y sus familias, constituyen factores mediadores de sus prácticas migratorias. Asimismo, las diferentes percepciones acerca del futuro retraducen -de algún modo- las dife-

rencias que existen en el espacio social, es decir, la variación en las representaciones del futuro profesional refleja las posiciones diferenciales en dicho espacio y, correlativamente, las diferentes estrategias implementadas, algunas ajustadas a las condiciones objetivas y otras, aparentemente desajustadas a las mismas, pero siempre dentro de los límites impuestos por los hábitos de los que dichas prácticas son producto. "El espacio de las posiciones sociales se retraduce en un espacio de tomas de posición por intermedio del espacio de las disposiciones (o de los hábitos)" (Bourdieu, 1997: 32)

Si bien hemos identificado a la migración como estrategia compartida por todos los entrevistados, también hemos señalado que esta circunstancia no los homogeniza como grupo; antes bien, surgen variantes reveladoras tanto en las razones de la migración, como en la significación que adquiere la decisión de invertir en el campo cultural. Para dar cuenta de estas divergencias apelamos, por un lado, a razones que hemos dado en llamar objetivas (estado de los instrumentos de reproducción disponibles al momento de planificar la migración) y por otro, a aquellas vinculadas a representaciones - en tanto esquemas de percepción del porvenir- construidas a partir de la predisposición a percibir dichas condiciones objetivas (formalmente ofrecidas a todos) en virtud de los hábitos incorporados desde cada posición social. De allí que afirmemos que el uso diferencial de los instrumentos de reproducción disponibles y la necesidad de diversificar las estrategias para sostener la inversión en el campo cultural están en relación directa con la posición social.

Asimismo, como la percepción construida en relación al porvenir es resultado de la interiorización de las condiciones objetivas correspondientes a cada condición social, las representaciones que los estudiantes y sus familias construyen en relación al futuro están- la mayor parte de las veces- ajustadas a sus condiciones de existencia.

Es por esto que los estudios superiores son visualizados -por parte de quienes tienen garantizada su subsistencia material- como una meta "natural", continuando, así, una trayectoria familiar orientada a la conservación de posiciones ya logradas; en tanto para otros constituye un mecanismo -quizás el único- que les permitirá aumentar su patrimonio y mejorar su posición en el sistema de relaciones de clase.

Así entonces, las prácticas de reproducción de los estudiantes y sus familias -que compartieron la migración como estrategia- difieren no sólo en razón de que sus

posiciones son diferentes, sino también, y como consecuencia de esta desigualdad de origen, por los diferentes modos en que aprecian dicha posición y conciben el porvenir, lo que incidirá, en definitiva, en el carácter conservador o transformador de sus prácticas sociales.

Finalmente, queda abierta la cuestión de determinar el éxito o fracaso de las estrategias de inversión en el campo cultural, es decir, si la movilidad espacial (migración) -de quienes apostaron a la educación como medio de superación- estuvo acompañada de una movilidad social efectiva, o si, por el contrario, las estrategias implementadas resultaron insuficientes para contrarrestar el efecto de destino de las coacciones asociadas a una posición desfavorable en el espacio social.

Notas

Nos referimos a la distinción que Hammersley y Atkinson establecen en las formas de interpretar los relatos de las personas entrevistadas, por un lado, el análisis de la información: lo que nos dicen sobre los fenómenos a los que se refieren y, por otro, el análisis de perspectivas: lo que nos dicen sobre la gente que produce esos relatos, en tanto evidencias de las perspectivas de los grupos de los actores.

Cabe señalar que esta distinción constituye un recurso analítico para ordenar la exposición, que de ningún modo supone la independencia de los habitus respecto de las condiciones objetivas, sino por el contrario, este trabajo pretende interpretar las prácticas a la luz de las disposiciones asociadas a una posición social. En adelante ESE. (La pertenencia de los alumnos a los estratos socioeconómicos ha sido determinada por la condición sociocupacional del jefe de familia, cuyos datos se consignan en las fichas de inscripción a la Universidad)

Los lugares de procedencia de los alumnos fueron agrupados en tres zonas: Zona de influencia (región relativamente cercana conformada por aquellos partidos que dan muestras de una población demandante de educación superior de esa misma unidad universitaria) Zona equidistante (localidades cuya distancia a Mar del Plata es igual o menor que la existente en relación a otras universidades con la misma oferta educativa) Zona alejada: otras provincias del interior del país.

Con esto queremos significar que los sujetos - cualquiera sea su posición social- nunca son totalmente libres en sus elecciones, debido a los condicionamientos producidos por el hábitus, "principio no elegido de todas las elecciones" (Bourdieu, 1980)

Si bien es la estrategia habitacional dominante porque la utilizan la mayoría de los estudiantes -independientemente de su condición social- se convierte en vital para aquellos de menores recursos. Cabe destacar que sólo uno de nuestros entrevistados - perteneciente al estrato alto- vive solo.

El lugar de procedencia de los alumnos se determina por la localidad de residencia de su núcleo familiar al ingresar a la Universidad.

Cabe señalar que los entrevistados de mayor edad son estudiantes procedentes de sectores desfavorecidos.

Bibliografía

- BOURDIEU, P. y PASSERON, J.C. (1967) "Los estudiantes y la cultura". Ed.Labor. Barcelona.
- BOURDIEU, P. (1988): "La distinción". Taurus. Bs.As.
- BOURDIEU, P. (1991): "El sentido práctico". Taurus. Madrid.
- BOURDIEU, P. (1997): "Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción". Anagrama. Barcelona.
- BOURDIEU, P. (1997): "Capital cultural, escuela y espacio social". Siglo XXI Editores. México.
- BOURDIEU, P.; WACQUANT, L. (1995): "Respuestas por una Antropología reflexiva". Grijalbo. México
- BOURDIEU, P. (1999): "La miseria del mundo". Fondo de Cultura Económica. Bs. As.
- CHAMPAGNE, P. 1999): "La visión mediática". En: Bourdieu, P.: "La miseria del mundo". Fondo de Cultura Económica. Bs. As.
- CHARTIER, R.(1996) "El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación". Editorial Gedisa. Barcelona.
- GUTIÉRREZ, A.: (1995) "Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales". Ed. Universitaria. Universidad Nacional de Misiones. Posadas.
- HAMMERSLEY, M. y ATKINSON, P. (1994): "Etnografía. Métodos de investigación". Paidós. Barcelona
- SALTALAMACCHIA, H.(1992): "La Historia de Vida: Reflexiones a partir de una experiencia de investigación", Ediciones CÍJUP. Costa Rica.